

Pronunciación de /s/ en el español hablado en América Central

MARÍA AUXILIADORA ROSALES SOLÍS

Academia Nicaragüense de la Lengua

En el terreno de la fonética el habla hispanoamericana se mantiene inmovible en un solo cambio el seseo. Esa s no solo diferencia al habla hispanoamericana de la española, sino que presta su modalidad específica al habla de cada región... Más bien parece que hay que considerar el seseo, salvo casos individuales, como un hecho consumado.

Rosenblat. A¹. (1990: 248).

De acuerdo con Samper (2001) para la lingüística hispánica el estudio de la variación del fonema /s/ es relevante porque favorece la diferencia de las dos macronormas, entre el español europeo y americano; establece líneas imaginarias o isoglosas que ayudan a delimitar claramente zonas dialectales. Desde la perspectiva pragmática, es una variable que presenta las características ideales que debe cumplir un fenómeno para convertirse en objeto de estudio, dado que es un elemento de elevada frecuencia en el discurso. Socialmente, es una variable que se muestra con un alto grado de estratificación asimétrica, puesto que la variación que se observa en los estilos seminormales y espontáneos escapa al control consciente de los hablantes.

Desde el punto de vista gramatical, la aspiración y pérdida de /s/ puede afectar la distinción entre las marcas de plural y de segunda persona verbal. Por ejemplo, en el habla rápida y espontánea puede no distinguirse entre decir *las aves* y *la sabes*, *las untas* y *las juntas*; sin embargo, esta ausencia de /s/ se resuelve gracias al contexto extralingüístico y lingüístico.

¹ Filólogo, ensayista e hispanista venezolano de origen polaco.

1. ORIGEN DEL SESEO

En esta ocasión, referiré brevemente uno de los procesos más complejos en la evolución fonológica del español denominado la «revolución de las sibilantes», pues seis fonemas medievales sordos y sonoros (dentales afri-cados /ts/ y /dz/; alveolares fricativos /s/ y /z/ y palatales fricativos, /ʃ/ y /ʒ/, al transformarse resultaron en solo dos fonemas sibilantes; en el centro-norte de España se produjo *s* y *z*; y uno solo, *s*, en la región meridional y las Islas Canarias. Estos fonemas se desfonologizaron, es decir, se eliminaron los rasgos que los diferenciaban: los dos sonidos, sordo y sonoro, se fundieron en la variante sorda /s/ fenómeno que ya se había impuesto en el momento de la expansión del español por territorio americano. De tal forma que parejas de palabras como *casa/caza*; *coser/cozer*; se convierten en homófonas y solo contrastan en la ortografía.

Este proceso de reducción de sibilantes ya había tenido lugar en Sevilla y otras zonas de Andalucía occidental a finales del siglo xv. Según Frago & Figueroa (2003:100) la ese americana comparte el mismo origen con la ese andaluza, es decir, históricamente, la fricativa apicoalveolar /s/ castellana tuvo poco uso en el Nuevo Mundo, sustituida por la /s/ andaluza, fricativa predorsal, resultado del proceso del seseo. Esto se debió a que en los primeros cuarenta o cincuenta años de la colonización de América, casi la mitad eran andaluces y es la época cuando se fundaron los principales núcleos urbanos en el Nuevo Mundo como México, Lima, Cartagena de Indias y Panamá que posteriormente fueron focos de irradiación.

2. ¿CÓMO SE ARTICULA EL FONEMA /S/ EN AMÉRICA CENTRAL?

Gracias a los atlas lingüísticos que ya se han venido elaborando de los siete países que conforman el istmo centroamericano se tiene ahora una visión más objetiva y sincrónica del español hablado en estos países: Guatemala (Utgård, 2006), Nicaragua (Rosales, 2008); Costa Rica (Vargas, 2000; Quesada, 2010a), El Salvador (Azcúnaga, 2010), Belice y Panamá (Cardona, 2010) y Honduras (Hernández, 2010).² Asimismo, los mapas facilitan la comparación entre la realización de otras variantes con el resto del español hablado en América.

² Estos atlas se han elaborado bajo la coordinación del dialectólogo de origen costarricense Miguel Ángel Quesada Pacheco.

Para el caso que nos ocupa, Centroamérica, se analizó la realización de /s/ en 17 entornos: en posición inicial absoluta como en la pronunciación de *sol*, entre vocales, *masa*, ante pausa y en posición final, en *los ojos*; ante oclusivas sordas, /p, t, k/ *aspecto*, *gesto*, *asco*; ante oclusivas sonoras /b, d, g/, en el contexto fónico de *los besos*, *los días*, *los gatos*; ante nasales, /m, n/ *asma*, *asno* y ante líquidas, /l, r/ *isla*, *las rodillas*.

Del análisis de este material, se destacan más de diez alófonos de /s/, de los cuales agrupé los más frecuentes tomando en cuenta los siguientes criterios articulatorios: reforzamiento pleno de /s/ (con tendencia a la sonoridad, dentalización y nasalización); inestabilidad que se manifiesta por la alternancia de variedades), debilitamiento que va desde la aspiración, asimilación y finalmente, pérdida.

En el siguiente esquema se muestra el continuum dialectal de los alófonos de /s/ recopilados en los atlas que conforman América Central.

/s/				
----->				
plena	Inestabilidad	debilitamiento	asimilación	pérdida
[s] [θ] [z] [s ⁿ]	[s-θ] [s~z] [s~h] [h-Ø]	[ʔ] [h]	CC	[Ø]

A continuación describo los alófonos que predominan en los siete países en estudio.

2.1. [s] ALVEOLAR FRICATIVA SORDA

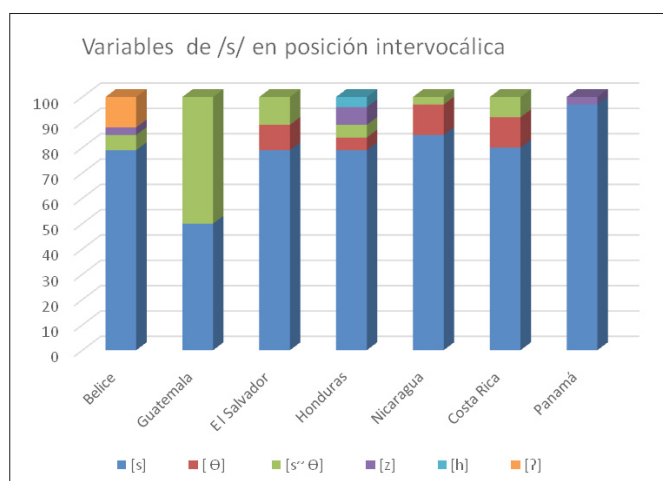
En América la realización de [s] fricativa predorsal sorda es la más extendida. De manera general, los siete países centroamericanos muestran un alto porcentaje de pronunciación de /s/ plena sobre todo en posición inicial como en [ˈsol] *sol*, [saˈkar] *sacar*. Panamá presenta el 100% de esta realización, seguido de Nicaragua y Honduras con el 99%. Se conserva s plena en Belice, Guatemala y Costa Rica (80%) y El Salvador presenta el menor porcentaje de uso con un 64 %.

Cuando /s/ va en posición intervocálica, como en la pronunciación de *casa*, los porcentajes bajan significativamente, se presentan otras variantes alofónicas en el español centroamericano. Según los datos consultados, Guatemala reduce su presencia en un 50%, porque opta por la pronunciación polifónica. Es decir que se escucha [kaˈsa ~ kaˈza]; Nicaragua y Costa

Rica comparten datos similares arriba del 80%. Belice, El Salvador y Honduras igualan en los porcentajes (79%). Panamá es el único país que presenta porcentaje arriba del 90% de conservación en esta posición.

En el caso de Honduras, llaman la atención estos resultados, pues Lipsky (2000:75) afirma que en Honduras y en El Salvador la aspiración se presenta con mayor frecuencia en posición inicial de palabra y sobre todo después de vocal; por ejemplo: se escucha, [sinkwentahen'taβos] *cin-cuenta centavos*, [elhalba'ðor] *El Salvador*, y señala que es en El Salvador donde se dan los procesos más avanzados de aspiración en posición inicial e intervocálica; sin embargo, estos datos no se corresponden con las últimas encuestas realizadas para la confección del atlas de Honduras, pero sí se confirman en los mapas de El Salvador (Azcúnaga, 2010:97), donde se testimonia la aspiración inicial e intervocálica como en *salud* se escucha [ha'luØ], *de Santa Ana* [dehan'tana], *la Sandrita* [lahan'drita].

En posición final y ante pausa, como en la pronunciación de *los ojos* o *Estados Unidos* los datos se modifican considerablemente. El país que muestra mayor retención de /s/ plena es Guatemala, seguido de Costa Rica y Belice. El resto de países, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá, reducen su presencia, principalmente estos dos últimos muestran un porcentaje inferior al 50%, Nicaragua porque opta por la aspiración y Panamá por la elisión.



Variables de /s/ en posición intervocálica

2.2. [z] FRICATIVA ALVEOLAR SONORA

A continuación identificamos otra variante de /s/ que se articula sonora [z] como en la pronunciación de [ˈizla] *isla*, [lazro'dijas] *las rodillas*, [laz'benas] *las venas* y [loz'gatos] *los gatos*.

Los atlas testimonian este alófono en Guatemala, particularmente en el altiplano occidental, en Puerto San José, Zacapa y Petén, su uso domina en un 54% y afecta a los distintos estratos sociales, por lo que se ha convertido en una norma lingüística. En Belice este sonido tiene un bajo porcentaje de realización, se presenta sobre todo ante sonidos oclusivos sonoros y se eleva un poco ante sonidos nasales y vibrantes, como en la articulación de *buenos días*.

En el resto de países de América Central la sonora aparece en porcentajes bajísimos, favorecida por la posición ante m y ante l, como en la articulación de [‘azma] *asma* e [‘izla] *isla*.

2.3. [θ] DENTALIZADA (FRICATIVA POSDENTAL SORDA)

El tercer alófono que se testimonia es la s dentalizada en la articulación de entornos como [al’mwerθo] *almuerzo*, [de’θir] *decir*, [motoθi’kleta] *motocicleta*.

A este hecho no se le ha acabado de prestar toda la atención que merece: se trata de la dentalización de la s prevocálica, Alvar (1996: I203I, en Quesada, 2000:76) afirma que «la bibliografía de este rasgo va siendo muy abundante y considera que hay que replantearse la historia del seseo en Canarias e Hispanoamérica». Lapesa (1959) registra la /s/ ciceante en Honduras, El Salvador y Nicaragua. Por el contrario, Canfield (1962) indica que las únicas regiones americanas donde se escucha la s dentalizada, son en El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Sin embargo, según los atlas de los países de América Central, este sonido está fuertemente marcado en el habla de Guatemala donde alcanza iguales porcentajes que la /s/ plena, particularmente cuando va en posición inicial. Es decir que esta variante fonética es más frecuente escucharla en Guatemala que en el resto de países mencionados.

Particularmente, en Centroamérica se articula este sonido cuando va en posición intervocálica, presenta porcentajes variados en el Salvador (6%),³

³ Lipsky (2000) destaca que estos países se presenta la aspiración en posición intervocálica y afirma que en El Salvador se presenta la s dentalizada, en el habla rural. A pesar de su formación sociolingüística, esta lingüística basó sus criterios en las fuentes literarias de tipo costumbrista y no en el habla oral y viva, tal como lo reflejan los datos recopilados para el atlas de Centroamérica. Igualmente, Lemus, (2008-143), reconoce el ceceo en Costa Rica, Venezuela y Paraguay. Además en las zonas rurales de El Salvador, el ceceo es parcial y s y θ están en variación libre con la articulación aspirada y la elisión.

Honduras (28%), sobre todo en la pronunciación de *estados* [eθ'taðos], y Nicaragua (3%). En Costa Rica esta variante se registra a lo largo del litoral del Pacífico, específicamente en el noroeste y la zona sur del país. (Quesada y Vargas, 2010: 162). La ciceante no se registró en Belice ni Panamá.

2.4. [sⁿ] FRICATIVA, SORDA NASALIZADA

El cuarto alófono de /s/ se escucha, por ejemplo, en la pronunciación de [a'ðjosⁿ] *adiós*, [ˈpwesⁿ] *pues*, [dihe'ramosⁿ] *dijéramos*. Este fenómeno no ha sido estudiado detalladamente.

Pocos dialectólogos han señalado el fenómeno de la nasalización en Hispanoamérica. Particularmente Lipsky (2000) la reconoce en El Salvador, sin embargo, el atlas lingüístico de este país no recoge esta variante. Rosales (2008) la testimonia en Nicaragua cuando va al final ante pausa, por ejemplo, [en'tonsesⁿ] *entonces*, pronunciado por dos informantes de zonas rurales de Juigalpa y Bilwi (Puerto Cabezas).

2.5. /s/ POLIMÓRFICA: INESTABILIDAD EN LA REALIZACIÓN

El quinto alófono corresponde a la alternancia que realiza un mismo hablante al articular dos variedades de /s/ lo que manifiesta una inestabilidad con tendencia al dominio de una de estas.

La inestabilidad de /s/ tiene altos porcentajes de articulación en el español centroamericano, en Guatemala y Costa Rica se observa principalmente la alternancia entre los alófonos alveolar y la variante interdental [s~Z] cuando van en posición intervocálica; por ejemplo, en Guatemala presenta una relación porcentual de 46% y 56%, respectivamente, mientras que en Costa Rica disminuye al 11%. En El Salvador, Honduras y Nicaragua, este polimorfismo tiende hacia el debilitamiento de /s/. Dentro ese proceso encontramos la glotalización [ʔ], la aspiración [h], la asimilación y la elisión de /s/.

2.5.1. Oclusión glotal [ʔ]

La sexta variante es la oclusión glotal, la escuchamos cuando se pronuncia [laʔ'onse] *las once*, [laʔ'otʃo] *las ocho*. [djoʔ'mio] *Dios mío*.

La articulación de este sonido produce un obstáculo total en la salida del aire. Esta pronunciación es diferente a la aspiración que es un breve ruido

de fricción producido en la glotis. La oclusión glotal tiene un valor fonológico en muchas lenguas indígenas americanas, por lo que muchas variedades del español de América, por influencia del contacto con esas lenguas aparecen antes de vocales o después de consonantes (DRAE, 2011: 141). Hara (1989, en Valentín-Márquez, 2006:326) considera que esta variante alofónica se debe a un condicionamiento fonológico, por el debilitamiento de la /s/ en final de sílaba, cuyas realizaciones aspiradas favorecen la geminación de la consonante siguiente y crean el ambiente propicio para la articulación oclusiva glotal. A diferencia de la pérdida o aspiración de /s/ la presencia del rasgo oclusivo no permite la ambigüedad léxica como en el caso de la pronunciación *de dos y doce; o las aves y las sabes* (cuando se retiene la s; las untas y las juntas (con la variante aspirada) y unas ideas y una idea (en caso de elisión) porque cuando el entorno varía, tal es el caso de la pronunciación de los anillos, se puede presentar la aspiración como en *los hani-llos* o la resilabificación que impide la variación de s como en *lo-sa-ni-llos*.

La oclusión glotal ha sido documentada en variedades hispanoamericanas (Canfield 1981, Granda 1988, Thon 1989, Lope Blanch 1993, Quesada Pacheco 1996, McKenzie, 2001). De acuerdo con los atlas, en Centroamérica la oclusiva glotal sorda se testimonia únicamente en Belice (Cardona, 2010), un caso en Sayaxché (norte de Guatemala (Utgård, 2010), Nicaragua y la zona de Guanacaste, Costa Rica, particularmente en la zona fronteriza con Nicaragua (Lipsky, Quesada, y Rosales, 2009).⁴ Tanto en Nicaragua como en Belice se presenta en posición final de palabra ante pausa y ante vocal tónica del segmento siguiente, como en la articulación de [loʔ'ohos] *los ojos*; [loʔ'indjos] *los indios*. Según Lipski (1994:314) en Nicaragua el corte glotal no presenta ninguna variedad geográfica significativa. Sin embargo, el mapa n.º 26 de ese país (Rosales, 2007) refleja un punto de vista opuesto a sus planteamientos, pues esta variante representa el 21% de realización y aparece principalmente en la zona Norte y en el pacífico Central.

2.5.2. *El heheo o aspiración*

El séptimo alófono es la aspirada más o menos sorda que se escucha en la articulación de palabras como [ehta] *esta*, [no'hotroh] *nosotros*, [eh'taðo]

⁴ Los ejemplos que presenta Quesada (2000:76) son *los otros* [loʔ'otroh]; *las once* [laʔ'onse] y ante sonora: *mismo* ['miʔmo], pero en el caso de la realización de [lohani'maleh] *los animales* no se presenta la glotal sino la aspirada porque no sigue una vocal tónica.

estado. Tradicionalmente en la literatura costumbrista se representa con la letra jota.

Quillis (1999:276) afirma que la aspiración de /s/ incluye a toda Centroamérica y está condicionada por factores lingüísticos y sociales. Sin embargo, no llega a especificar las condiciones extralingüísticas que favorecen la aspiración.

La aspiración es un rasgo marcado en la pronunciación en el occidente y centro de El Salvador. En Nicaragua es la variante con mayor porcentaje de realización, aparece en los entornos ante oclusivas sordas con un porcentaje del 55% y se incrementa ante sonoros con un total del 74% (Rosales, 2008). Por el contrario, Belice no es un país que aspire o elida la /s/ (Cardona, 2010:36).

2.5.3. *Asimilación*

La octava realización es la asimilación que se produce cuando el segmento /s/ pierde algunos o todos los rasgos que lo caracterizan y toma los de la consonante siguiente. Alvar (1980:266-267) registró en el altiplano occidental de Guatemala el fenómeno de la geminación como en la articulación de *dod días* o *dog gallinas*, no obstante, el atlas de Guatemala no documenta ningún caso en esa región. (Utgard: 2006, 65).

En Panamá se registra la asimilación sin llegar a la geminación como en el Caribe que se escucha [ˈkappa] *caspa* ante /p/, en este país el fonema p asimila el rasgo fricativo de la /s/ dando como resultado la pronunciación de [ˈkaspa]. Nótese que en estos casos la s se conserva plena. (Cardona, 2010:195).

2.5.4. *Elisión de /s/ o cero fonético*

El noveno alófono es la elisión que se presenta generalmente en interior de palabra o al final de una palabra polisílaba. Por ejemplo: [aˈðjoØ] *adiós*, [ˈpweØ] *pues*, [noˈfwimoØ] *nos fuimos*.

En las hablas de América Central, a excepción de Guatemala donde generalmente retiene /s/ en posición final, se encuentran pocos casos de pérdida en ambas zonas costeras, En el habla salvadoreña, la elisión representa el 21%, sin embargo, no llega a tener los valores elevados de la aspiración. El cero fonético se presenta en posición absoluta y alcanza máximos niveles ante vibrante y en sonidos oclusivos sonoros, igual entorno

se da en Honduras y Nicaragua. En Honduras se muestra en porcentajes menores y en el contexto fonético cuando preceda a la nasal /n/ como en [bwenaØ'notfes] *buenas noches*.

Un ejemplo relevante de pérdida de /s/ lo tenemos en Panamá, donde Cardona observó que la elisión se presenta en todo el país, tanto en interior de palabra, principalmente ante /r/ (55%), ante /t/ (51.3%) y en posición final (42%), a excepción de Tolé, David y Changuinola, comunidades ubicadas en el occidente del país.

3. Clasificación dialectal de América Central, según realización de /s/

Este estudio ha permitido establecer zonas dialectales a nivel de América Central y determinar que existen diferencias dialectales marcadas por el fonema /s/. Tradicionalmente se ha incluido a Centroamérica dentro del español caribeño junto con Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, zonas costeras de Venezuela y Colombia (Henríquez Ureña, 1921; Rona, 1964; Honsa, 1975; Resnick, 1975; Zamora, 1979-1980 en Araus 2005: 92-132; y Moreno, 1993:117-168). Sin embargo, conforme avanzan los estudios dialectales se observa que esta región presenta un perfil lingüístico diferente. Los resultados del presente trabajo muestran clara diferencia de la clasificación simplista que divide el español americano entre tierras altas y tierras bajas que no sigue criterios lingüísticos, sino climáticos.⁵

De acuerdo con el análisis realizado a los atlas fonéticos de Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá durante la primera década del siglo XXI, se advierte una clara separación en tres zonas dialectales, que va de la conservación-aspiración y elisión de /s/. Estos cambios son determinados por factores fonéticos, frecuencia de uso, factores geográficos, sociales como la edad, sexo, nivel de escolaridad, el prestigio, la conciencia y actitud lingüística de los hablantes.

Los hablantes del español centroamericano de las zonas urbanas principalmente se mueven en un continuum de variación que va desde la realización plena de la sibilante [s], inestabilidad fonética, hacia el debilita-

⁵ Fonéticamente, las tierras bajas se caracterizan por el debilitamiento de las consonantes y reforzamiento de las vocales. Estas características se le atribuyen al dialecto andaluz, pues sostiene que estos colonos buscaron un clima similar a su región de origen. Los españoles procedentes de regiones altas y frías emigraron hacia las zonas montañosas del interior. Esta zona se caracteriza por debilitamiento de las vocales y articulación plena de las consonantes.

miento de /s/, en donde predomina la aspirada [h] hasta llegar a la elisión o pérdida total.

Siguiendo la clasificación de Samper (2001) y de acuerdo con el comportamiento de las isoglosas en la articulación de /s/, América Central se clasifica en tres zonas dialectales que se corresponden con hablas conservadoras que preservan los rasgos de la lengua madre, intermedias o de transición e innovadoras que provocan procesos de modificación.⁶

a. Dialectos conservadores donde predomina la retención de /s/ en la mayoría de los entornos estudiados. En este grupo se observa un predominio de la sibilante; En el primer continuum:⁷ sibilancia -> aspiración -> elisión. Belice, Guatemala y el Valle Central de Costa Rica. En este último país se establece una clara división pues se observa afianzamiento del debilitamiento en la zona noroeste del país y la zona sur, frontera con Panamá (Cfr. Quesada y Vargas, 2010: 165) pero en la zona central se desacelera el potencial avance del uso de la variante aspirada.

b. Dialectos intermedios, zonas donde mayoritariamente se presenta los índices: (aspiración -> sibilancia -> elisión) las realizaciones son cada vez más relajadas o debilitadas, puede ir de la aspiración a la pronunciación plena o sibilancia en una pronunciación más esmerada, hasta la pérdida total. En el segundo proceso, (aspiración -> elisión -> sibilancia) puede darse la aspiración, como articulación predominante, pasando por la elisión y en menor porcentaje la realización plena. A este grupo pertenecen El Salvador, Honduras y Nicaragua.

c. Dialectos más avanzados, donde la elisión ocupa los porcentajes más elevados: elisión -> aspiración -> sibilancia. Como se podrá notar, de acuerdo con esta clasificación, la elisión es más dominante en Panamá.

CONCLUSIONES

Según los resultados del presente estudio, el fonema /s/ continúa presentando nuevas áreas de interés dialectal y sociolingüístico, tanto en el español de Nicaragua como en el resto de Centroamérica.

Las variables de s según el modo de articulación son de las más significativas: predominio de /s/ plena solo en Belice y Guatemala muestra un

⁶ En cuanto a Nicaragua, la variada articulación de /s/ permitió establecer zonas dialectales que diferencian el Pacífico, la zona central y el Atlántico.

⁷ Un continuum dialectal o dialecto área constituye una gama de dialectos que se hablan en algunas áreas geográficas que difieren muy poco entre las zonas vecinas.

alto porcentaje de articulación polifónica: (alterna s plena con la ceceosa, sin llegar a perder la consonante) y el Valle Central de Costa Rica en menor proporción.

Si bien se observa que en Honduras, El Salvador y Nicaragua hay un buen porcentaje de pérdida de /s/ en posición final, no obstante la aspiración mayor se presenta en Panamá.

En los entornos analizados se demuestra que existe un condicionamiento articulatorio que favorece el debilitamiento hasta la pérdida de /s/, pues la tendencia a nivel de todo Centroamérica es a mantener la sibilante en posición explosiva o inicial de palabra, pero ante sonidos oclusivos sonoros y nasales /n/, aumenta el número de aspiración y articulaciones alofónicas variadas.

En resumen, este análisis demuestra que es innegable el proceso de variación de /s/ hacia su debilitamiento creciente en la región centroamericana, debilita tanto un centroamericano culto como un semianalfabeto. No obstante, faltaría determinar cuáles son las causas que facilitan estos procesos, pues pueden obedecer a factores fonéticos como sociales y estos últimos pueden ser diferentes en cada lugar. Los atlas actuales poseen estos datos, habrá que continuar analizando para dar respuestas a estas interrogantes.

Todos sabemos que la lengua no solo es un vehículo de comunicación social sino que constituye un elemento identitario y así como la población seseante de origen andaluz y canario resistió victoriosa al uso de la zeta castellana y al final en América se impuso la no distinción entre s y zeta, quizás no por una razón lingüística, sino de conciencia de pertenecer a un grupo social de los criollos en América. Para ilustrar este hecho, Guitarte (1991:101) refiere que Don Miguel Antonio Caro decía: «Hemos oído contar que alguna vez el soldado español descubría al insurgente americano porque este, como nosotros hoy en día, pronunciaba la z como s».

Entonces, quedará por ver si en la región centroamericana el debilitamiento de /-s/ se afianza y va alcanzando prestigio como un rasgo que reafirme la identidad nacional del español hablado en Nicaragua y el resto del Istmo hasta llegar a constituir una norma culta o estandarizada, o si sigue siendo objeto de prejuicios por parte de otras comunidades de hablantes. Y como es un principio en lingüística, la respuesta únicamente la tienen sus usuarios.

REFERENCIAS

- Alvar, M. (1996). *Manual de dialectología: el español de América*. Madrid: Ariel.
- Aráus, C. (2005). *Manual de Lingüística Hispanoamericana*. Tomo II, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Azcúnaga, R. (2010). Fonética del español salvadoreño. M.A. Quesada Pacheco (ed.). *El español hablado en América Central. Nivel fonético*. Frankfurt: Vervuert, pp. 83-114.
- Canfield, D. (1962). *La pronunciación del español en América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Canfield, D.L. (1960). Observaciones sobre el español salvadoreño. *Filología* 6, pp. 29-76.
- Cardona, M. (2010). Fonética del español en Belice. M.A. Quesada Pacheco (ed.). *El español hablado en América Central. Nivel fonético*. Frankfurt: Vervuert, pp. 83-114.
- Frago, J. & Figueroa, F. (2003). *El español de América*. 2.^a ed. Cádiz: UCA.
- Guitarte, G. (1991). *Siete estudios sobre el español de América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Hernández, R. Fonética del español de Honduras. M.A. Quesada Pacheco (ed.). (2010). *El español hablado en América Central. Nivel fonético*. Frankfurt: Vervuert, pp. 115-136.
- Herranz, A. (1990). *El español hablado en Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras S.A.
- Herranz, A. (2001). Formación histórica y zonas dialectales del español en Honduras. *II Congreso Internacional de la lengua española*. Valladolid. Tomado de <http://cvc.cervantes.es/>.
- Lemus, J. (2008). *Fonología*. San Salvador: Universidad Don Bosco.
- Lipski, J. (1987). *Fonética y Fonología del español de Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras, S.A.
- Lipski, J. (2000). El español que se habla en El Salvador y su importancia para la dialectología hispanoamérica. *Científica*, Universidad Don Bosco, año 1, número 2, pp. 65-88.
- Montes, J. (1995). *Dialectología General e Hispanoamericana*. 3.^a ed. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Moreno, J. (2002). *La pronunciación del español en México*. México: Colegio de México.
- Navarro, T. (1948). *El español en Puerto Rico*. Ríos de piedra: Editorial universidad de Puerto Rico.
- Quesada, M. (2010^a). *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica (ALECORI)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada, M. (ed.) (2010^b). *El español hablado en América Central. Nivel fonético*. Frankfurt: Vervuert.

- Quesada, M. (2000). *El español de América*. Cartago: Editorial Tecnológica.
- Radke, E.; Thun, H. (1996). Nuevos caminos de la lingüística románica. *Akten des Symposiums zur empirischen Dialektologie*. Kiel: Westensee Verlag; 25-49.
- Rosales, M. (2008). *Atlas lingüístico etnográfico de Nicaragua. Nivel fonético. Análisis geolingüístico pluridimensional*. Managua: PAVSA S.A.
- Rosenblat, A. (1990). *Estudios sobre el español de América*. Tomo III. Monte Ávila.
- Samper, J. (2012). La variación fonológica: los estudios hispánicos sobre -s/ implosiva. http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/samper_j.htm. 2001.
- Silva, Corvalán. (2001). *Sociolingüística y Pragmática del español*. Georgetown: *sociedad en el mundo hispánico*. University.
- Utgård, K. (2006). *Fonética del español de Guatemala. Análisis geolingüístico pluridimensional*. Universitetet i Bergen. Tesis de Maestría.
- Utgård, K. (2010). El español de Guatemala. M.A. Quesada Pacheco (ed.). *El español hablado en América Central. Nivel fonético*. Frankfurt: Vervuert; 49-77.
- Valentín-Márquez, W. (2006). La oclusión glotal y la construcción lingüística de identidades sociales en Puerto Rico. Consultado el 12 de mayo de 2012. <http://www.lingref.com/cpp/hls/9/paper1390.pdf>.
- Vaquero, M. (1998). *El español de América I. Pronunciación*. Madrid: Arco/libros, S.L.